MUNDO DE LIBROS

Muérete ¡y verás...!: Comedia en cuatro actos

MANUEL BRETÓN DE LOS HERREROS

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

Muérete ¡y verás...!: Comedia en cuatro actos

Manuel Bretón de los Herreros

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

NOTA DE TRANSCRIPCIÓN

* Las cursivas se muestran entre _subrayados_ y las versalitas se han convertido a MAYÚSCULAS.

* Los errores de imprenta han sido corregidos.

* La ortografía del texto original ha sido modernizada de acuerdo con las normas publicadas en 2010 por la Real Academia Española, siempre que no resultara afectada la métrica o la rima.

* Las abreviaturas en los nombres de los personajes han sido expandidas para mayor facilidad de lectura.

* En algunas ocasiones, las acotaciones escénicas han sido desplazadas ligeramente para no interrumpir el verso.

MUÉRETE ¡Y VERÁS...! COMEDIA EN CUATRO ACTOS

POR _Don Manuel Bretón de los Herreros._

SEGUNDA EDICIÓN.

MADRID:
EN LA IMPRENTA DE YENES,
CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 6.
—
1840

PERSONAS.

ISABEL.
JACINTA.
DON PABLO.
DON FROILÁN.
DON ELÍAS.
DON MATÍAS.
DON ANTONIO.
DON LUPERCIO.
DON MARIANO.
UN BARBERO.
UN NOTARIO.
RAMÓN.

Un ciego. — Una ciega. — Guardias nacionales. — Hombres y mujeres de duelo. — Damas y caballeros convidados. — Pueblo.

La escena es en Zaragoza.

Esta comedia es propiedad legítima del Editor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima.

ACTO PRIMERO.

LA DESPEDIDA.

Calle. Un café en el foro con puerta vidriera.

ESCENA I.

Durante esta escena atraviesan de un lado a otro del teatro algunos milicianos nacionales equipados como de camino, y gentes del pueblo que se supone van a ver salir la tropa.

DON ANTONIO, DON LUPERCIO, DON MARIANO. (_Saliendo del café_).

ANTONIO.

Salgamos, Lupercio, a ver lo que pasa por la calle.

LUPERCIO.

Ya transita poca gente.

MARIANO.

Como por aquí no sale la columna...

LUPERCIO.

Quiera Dios
que a los facciosos alcancen
y los destruyan.

ANTONIO.

¿Qué fuerza va a marchar?

LUPERCIO.

Dos mil infantes y ciento veinte caballos.

MARIANO.

¿Cuántos son los nacionales movilizados?

LUPERCIO.

Mil hombres
que en vivos deseos arden
de purgar el noble suelo
aragonés de esa infame
canalla.

MARIANO.

Vamos al Coso,
que ya es regular que marchen
en breve.

ANTONIO.

No tengas prisa.
Cuando están los oficiales
tan despacio en el café...

LUPERCIO.

Sí. Ahí quedan don Pablo Yagüe
y don Matías Calanda;
pero este es un botarate
que cuando está en una broma
no oye cajas ni timbales,
y don Pablo embelesado
en los ojos de su amable
Jacinta...

ANTONIO.

Pues malas lenguas
dicen que el otro compadre
gusta también de la niña,
y si puede desbancarle...

LUPERCIO.

Por ahora es el preferido
don Pablo. Más adelante,
no diré... Porque en mujeres
no hay que fiar, y el carácter
de Jacinta es en mi juicio
más veleidoso que el aire.

MARIANO.

Sin embargo, tiene mil
apasionados, y nadie
piensa en Isabel, su hermana,
aunque yo creo que vale
mucho más.

ANTONIO.

Mal gusto tienes.
Ella podrá ser un ángel,
mas ¡tan callada!...

MARIANO.

Es modestia.

ANTONIO.

Sosería. Aquel donaire
de Jacinta, aquel mirar,
aquel despejo, aquel talle...

MARIANO.

No es menos bella Isabel,
pero desconoce el arte
de coquetear y fingir.
Si yo hubiera de casarme

con alguna de las dos...

ANTONIO.

Eh, no digas disparates.

LUPERCIO.

Filósofo estás, Mariano.

ANTONIO.

Perdió anoche dos mil reales al ecarté, y no me admiro...

MARIANO.

No reprobará el enlace
de su hermana don Froilán,
pues sufre que la acompañe
don Pablo, y la dé convites...

LUPERCIO.

Como en ellos tenga parte,
no haya miedo que por eso
se incomode. Es el más grande
egoísta...

ANTONIO.

Es un amigo,
y no debo criticarle;
mas por no mover un brazo,
morir dejara a su padre
si lo tuviera.

LUPERCIO.

Y en todo
ve peligros y desastres.
¡Qué agorero! Otra campana
de Velilla.

ANTONIO.

Eso lo hace
para excusar su egoísmo.
Ya se ve, cuando a los males
no hay remedio, es excusado
que los médicos se cansen.

MARIANO.

¡Antonio! Ten caridad.
Y nosotros, paseantes
y ociosos de profesión,

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com